

Este segundo romance relata un episodio legendario de la historia de Rodrigo, "último rey de los godos". Su fechación es menos problemática, porque recoge detalles de una crónica sobre la caída del reino visigodo, escrita alrededor de 1430, y por ende no debe ser anterior. (Aunque se podría postular quizás que el autor de la crónica se inspiró en el romance para este episodio.) Los testimonios más tempranos del romance son de principios del siglo XVI.

25. SEDUCCIÓN DE LA CAVA

- Amores trata Rodrigo, descubierto su cuidado
 2 a la Cava se lo dice, de quien anda enamorado:
 —Mira Cava, mira Cava, mira Cava que te hablo:
 4 darte he yo mi corazón y estaría a tu mandado.—
 La Cava, como es discreta, en burlas lo había echado.
 6 Respondió muy mesurada y el rostro muy abajado:
 —Como lo dice tu alteza debe estar de mí burlando.
 8 No me lo mande tu alteza, que perdería gran ditado.—
 Don Rodrigo le responde que conceda en lo rogado

[25] Desarrolla el motivo —tan fértil en la literatura castellana— de la seducción de la hija del conde don Julián por el último rey godo. En este caso la narración se inspira (abreviando considerablemente) en la *Crónica sarracina* de Pedro del Corral (hacia 1430). Se han conservado varias versiones antiguas del romance: la de la *Primera Silva* de Barcelona es la que presenta una expresión más literariamente culta e incorpora mayor número de motivos de la crónica, mientras que parecen más tradicionalizadas (aunque también incluyan elementos de la crónica ausentes en la *Silva*) las de dos pliegos de Praga (reproducimos aquí el texto de uno de ellos), la del cancionero manuscrito de Pedro del Pozo, la de la *Rosa de amores* de Timoneda y otra más, que se repite casi sin variantes en diversas fuentes (un pliego de Cracovia, la *Silva recopilada*, el cancionero *Flor de enamorados*, el *Cancionero* de Sepúlveda y la *Floresta* de Tortajada de 1608).

¹ *cuidado*: 'preocupación'.

² *Cava*, que se ha entendido como nombre propio de la doncella en la tradición hispánica (compitiendo o conviviendo con el de *Florinda*), no es sino el arabismo *caba*: 'prostituida, mujer deshonrada'.

⁴ *mandado*: 'orden, deseo', aquí y en el verso 10.

⁵ Es decir: 'se lo tomó a broma'. Más explícita es la versión de Pedro del Pozo: «La Cava, como discreta, / a burlas lo ha tomado; / bien vía que

el rey la amaba / y estálo disimulando».

⁶ *abajado* como señal de modestia y castidad. En el pliego de Cracovia es «y el gesto bajo humillado», y lo mismo en Timoneda. Falta el verso en Pedro del Pozo.

⁷ como: 'tal y como, según'.

⁸ *ditado*: literalmente, 'dictado', aquí seguramente en el sentido de 'título de dignidad' o de 'cualquier calificativo aplicado a persona', refinándose al de mujer honrada. Quien lo perderá es ella.

El romance cuenta cómo el rey don Rodrigo se prenda de la hermosa Cava, hija de don Julián, conde de Ceuta. El rey la intenta enamorar, ofreciéndole cualquier cosa que ella desee. En la escena, el rey le está quitando "aradores" de las *jarifes* (= "hermosas") manos, indicio de gran intimidad entre ellos. (Los aradores son pequeños parásitos que causan picores en la piel. El detalle puede tener connotaciones humorísticas.) Ella rechaza su amor pero él la viola, desencadenando la venganza del padre de la Cava: la invasión musulmana de 711.

- 10 —Que d'este reino de España puedes hacer tu mandado.—
 Ella hincada de rodillas, él estála enamorando;
 12 sacándole está aradores de las sus jarifes manos.
 Fuese el rey dormir la siesta, por la Cava había enviado;
 14 cumplió el rey su voluntad más por fuerza que por grado,
 por la cual se perdió España por aquel tan gran pecado.
 16 La malvada de la Cava a su padre lo ha contado;
 don Julián, que es traidor, con los moros se ha concertado
 18 que destruyesen a España por lo haber así injuriado.

¹² *aradores*: se refiere al 'arador de la sarna', el parásito que causa esa enfermedad, llamado así porque forma surcos debajo de la piel; el sacar aradores, como el despiojar, era en la Edad Media y durante los siglos de oro un gesto de servicial cariño, que implicaba cierta intimidad entre las personas que lo hacían (por ejemplo, madre e hijo, dos enamorados, etc.); *jarifes*: 'hermosas, elegantes'.

¹⁴ También este verso y el anterior son fieles a la narración de la *Crónica*; *grado*: 'voluntad'; quiere decir que consiguió lo que quería (acostarse con la Cava) por la fuerza, no porque la joven se lo concediese voluntariamente; lo cual contradice en parte lo insinuado en el verso 16. Esas mínimas contradicciones son consecuencia de la drástica selección y reducción de motivos que opera el romance con respecto a la *Crónica*. Está también la escena en el pliego de Cracovia y en Timoneda y, con formulaciones más largas, en Pedro del Pozo. En la *Silva* la descrip-

ción de la seducción es aún más larga y farragosa y continúa con episodios de la *Crónica* ausentes en las demás versiones: cómo la Cava se retira enojada, va perdiendo su hermosura con el pasar de los días y se confía a una doncella amiga suya, quien le aconseja que escriba a su padre contándole lo sucedido.

¹⁵ El antecedente de la *cual* es *fuerza*. Dice que «se perdió España» porque, según la leyenda, el deseo de venganza por la deshonra de su hija fue el motivo que inclinó al conde don Julián a franquear el paso a los musulmanes para que invadieran la Península (así se explicita en los vv. 17-18).

¹⁶ No se entendería por qué se llama *malvada* a la Cava si no recurriéramos a la *Crónica*, en la cual se explica que pudo evitar la violación si hubiera gritado y se la culpa por ello de lo ocurrido. El *padre* es el conde don Julián, gobernador de Ceuta.